

menciona la promesa que Dios hizo “a Abraham y a sus descendientes para siempre” (1, 55). Dios ignorará a los que tienen poder y mostrará su favor a los marginados y los humildes.

Para Reflexionar: En la oración de María, los humildes son exaltados. ¿Qué significa esto hoy en día?



El Magnificat y el Discipulado

El Magnificat no es simplemente un bello himno religioso. Es un fuerte desafío a las estructuras de poder y opresión de nuestro tiempo. María habla como alguien cuya experiencia de la misericordia de Dios es un modelo para los pobres y oprimidos de todos los tiempos. Esta oración invita a los lectores de todas las generaciones a unirse a María en este cántico y a hacer suya su experiencia de salvación.

El Magnificat es una oración de “conflicto y reivindicación” que nos llama a caminar junto con los marginados y oprimidos de nuestra sociedad. Daniel Casey escribió en su libro *Scripture from Scratch* que la plegaria de María es el “gran cántico de liberación del Nuevo Testamento” que alaba a Dios por su promesa de estar presente con los desterrados y con los que sufren.

Estamos llamados a compartir esta peregrinación del Magnificat de María. Este himno es un recorrido de discipulado profético y de testimonio. “¡Felices, pues, los que escuchan la palabra de Dios y la observan!” (Lc. 11, 28). María ciertamente es bienaventurada pues

escuchó la palabra de Dios en su vida y nos anima a hacer lo mismo.

Para Reflexionar: ¿Cuándo has escuchado la palabra de Dios en tu vida? ¿Cómo respondiste?

Rezar el Magnificat

El Magnificat es una invitación para que todos nosotros oremos y alabemos a Dios. Cuando rezamos el Magnificat, lo hacemos *con* María, dirigiéndonos a Dios. Trata de hacer que el Magnificat sea parte de tus oraciones diarias. De esta manera, estarás unido a toda la Iglesia que recita diariamente el Magnificat de María en las oraciones de la noche (vísperas).

Si rezamos el Magnificat, debemos estar dispuestos a vivir el Magnificat. La vocación de María es nuestra vocación. Ella nos enseña valentía y solidaridad en nuestra lucha diaria por vencer los obstáculos. María nos lleva más allá de nuestro horizonte limitado hasta la perspectiva eterna de su Hijo que rompe todos los límites. La oración de María es como un lente de aumento que amplifica y pone en foco nuestro amor por su Hijo, Jesús.

Como María, nosotros también estamos llamados a regocijarnos y a confiar en las promesas de Dios, y a ser lo suficientemente humildes para permitir que Dios haga cosas maravillosas utilizando nuestro vacío, nuestro



nada. Esta oración pone las necesidades de los pobres frente a nosotros. Nos desafía a colmar de “bienes” a los hambrientos y a “enaltecer a los humildes”. Al igual que María, estamos llamados a proclamar (magnificar) con nuestras vidas la grandeza de la misericordia y el amor de Dios. Como San Ambrosio decía al referirse a esta maravillosa oración: “Que el alma de María esté en nosotros para glorificar al Señor, que su espíritu esté en nosotros para que podamos regocijarnos en Dios nuestro Salvador”.

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:
1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.
Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma.

Núm. de Inventario P1852
Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D. *Censor Librorum*
Imprimatur: Kevin C. Rhoades
Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *Nihil Obstat* e *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en *La Biblia Latinoamericana*, Edición revisada 1995, Copyright © 1972, 1988, de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.

Extractos del *Catecismo de la Iglesia Católica, segunda edición* © 1997 es publicada para Estados Unidos por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos — Librería Editrice Vaticana.

Las citas de los documentos papales y otros generados por el Vaticano son disponibles en vatican.va y copyright © Librería Editrice Vaticana.

ISBN-13: 978-1-68192-123-5



9 781681 921235

LA ORACIÓN MAGNÍFICA DE MARÍA: El Magnificat



For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

Como católicos, con frecuencia rezamos el Ave María, que es una oración dirigida a nuestra Madre. Sin embargo, existe otra oración que María le dirige a Dios. Esta plegaria se conoce por su nombre en latín: *Magnificat*. El nombre proviene del primer verso de la traducción vulgata latina de la Biblia, *Magnificat anima mea Dominum* que significa “mi alma engrandece al Señor”. De las cuatro ocasiones en las que María habla en el Nuevo Testamento, solo el Magnificat fue convertido en oración.

El Papa Francisco ha dicho que el Magnificat “es el cántico de la esperanza, el cántico del Pueblo de Dios que camina en la historia. Es el cántico de tantos santos y santas, algunos conocidos, otros, muchísimos, desconocidos, pero que Dios conoce bien: mamás, papás, catequistas, misioneros, sacerdotes, religiosas, jóvenes, también niños, abuelos” (Homilía del 15 de agosto del 2013).

Las Raíces Judías del Magnificat

El Cántico de Ana (1 Samuel 2, 1-10) es el modelo del Magnificat que encontramos en el Antiguo Testamento. Ana era la esposa de Elcana y no tenía hijos. Ella oraba fervientemente por un hijo y prometió dedicárselo al Señor. Dios escuchó su súplica. Ana tuvo un hijo al que llamó Samuel y lo llevó al santuario en Silo. El cántico de Ana agradece y alaba a Dios por responder a su súplica y por estar del lado de los débiles, hambrientos y estériles. Más adelante, este himno describe la manera en la que Dios actúa: “Saca



SHUTTERSTOCK, INC.

del polvo al pequeño” (2,8), y finaliza dejando entrever al futuro rey o mesías: “Yavé...da la fuerza a su Rey y hace invencible a su Ungido” (2,10). El Magnificat de María hace eco de las palabras del cántico de Ana. La oración de Ana habla del cambio de suerte entre los poderosos y los impotentes, los satisfechos y los hambrientos, los estériles y los fértiles; tal y como lo hace María en el Magnificat.

Para Reflexionar: ¿De qué manera nos inspira el Magnificat a vivir nuestra fe?

Una Oración Centrada en Dios

Algunas personas consideran que orar es como elevar a Dios nuestro corazón y nuestra alma. También describen la oración como una manera eficaz para centrarnos en Dios. La plegaria de María es un buen ejemplo de lo anterior, ya que se dirige a Dios y está centrada en Él.

El alma de María engrandece al Señor y su espíritu se regocija en “Dios mi Salvador”. María *magnifica* a Dios su salvador, lo que significa que celebra su grandeza y que alaba a un ser maravilloso. En esta parte de la oración, María alaba a Dios con todo su ser.

Después de manifestar esto, María explica la razón de su alegría. Al convertirse en madre del Mesías, Dios la ha exaltado para que todas las generaciones la llamen bienaventurada.

*Porque se fijó en su humilde esclava,
y desde ahora todas las generaciones me
llamarán feliz.*

*El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí:
¡Santo es su Nombre! (Lc. 1, 48-49).*

María también se refiere a Dios como “el Poderoso” que es santo, lo que significa que no solamente Dios es todo poderoso, sino que no hay nadie como Él.

Después, la joven embarazada proveniente de una pequeña y pobre aldea habla de la Misericordia de Dios: “Su misericordia está con quienes le temen”. La frase “quienes le temen” se traduce mejor como “aquellos que viven en su presencia”. La palabra “temor” aquí no significa terror o miedo, sino un profundo sentido de reverencia y sobrecogimiento, de confianza



SHUTTERSTOCK, INC.

humilde y constante. María se siente sobrecogida por la misericordia de Dios. Como mujer judía, ella sabía que la propia definición de Dios es misericordia: “Yavé, Yavé es un Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y en fidelidad” (Ex. 34, 6).

Para Reflexionar: ¿Cómo centras tu oración en Dios, tal y como lo hacía María?

La Humilde Esclava

María considera que su situación es un ejemplo típico de la manera en la que Dios se relaciona con la humanidad, es decir, que Dios siempre eleva a los humildes y derriba a los poderosos. En la lectura del Leccionario, María se llama a sí misma “humilde esclava” y de esta manera se identifica con los pobres del Antiguo Testamento (en hebreo se les llamaba *anawim*), quienes no perdían su fe en Dios, a pesar de ser oprimidos. Para María, Dios “derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes” (Lc. 1,52). Ella cree que Dios “colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías” (1,53). Por último, María compara la misericordia que Dios ha tenido con ella con la que tuvo al hacer la alianza con el pueblo de Israel, “Socorrió a Israel, su siervo, se acordó de su misericordia” (1,54). La oración culmina cuando María

El Himno de Alabanza de María: El Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Su nombre es Santo y su misericordia
llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los
humildes.

A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de su santa alianza
según lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

(LUCAS 1, 46-55)

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

SHUTTERSTOCK, INC.